

UNA ASCENSION AL KONDRATIEV
Segunda Parte
KONDRATIEV Y JUGLAR EN LA ARGENTINA

En el trabajo anterior nos ocupamos de los ciclos de larga duración, bautizados “Kondratiev” por Schumpeter, en honor a su descubridor, que están constituidos por una onda ascendente y otra descendente, que cubren en conjunto alrededor de medio siglo.

Los mismos, a su vez, contienen ciclos más cortos, de los cuales el más importante para los negocios es el ciclo mediano, menor a una década, bautizado por Schumpeter: Juglar, en honor a su descubridor.

Antes de pasar a verificar la congruencia de dichos ciclos con el devenir económico argentino, queremos repasar, para fijarlos, algunos conceptos vertidos por economistas cuasi contemporáneos de Kondratiev, y de Schumpeter, que hacen a la comprensión del tema.

Ernst Wagemann señaló en 1937 en su libro sobre ritmos de la economía mundial, lo siguiente: “La expansión (en los ciclos largos) se expresa en una línea ascendente de los “precios y las transacciones comerciales, en particular del comercio mundial (se refiere a “las ondas largas ascendentes de aproximadamente un cuarto de siglo cada una: 1690-1720, “1730-1763, 1790-1815, 1845-1873, 1895-1920). El estancamiento (ondas largas “descendentes 1720-1730, 1763-1790, 1815-1845, 1873-1895, 1920-...) se manifiesta en “la baja o en el sostenimiento de los precios, y en los obstáculos que se oponen al tráfico “nacional o internacional. La onda larga es naturalmente la dirección fundamental de un “movimiento que presenta oscilaciones muy intensas. Y, sin embargo, parece ser la forma “dinámica más genuina, y, en todo caso, la más universal de la economía, pues abarca “todos los mercados, y además de procesos mercantiles inmediatos, las energías que están “detrás de ellos, la producción, la distribución y el consumo, todos los movimientos de “valores... incluso las guerras suelen situarse en el período ascensorial de las ondas largas “de la evolución. El período de baja, por el contrario, representa en su onda larga un lapso “de trastornos interiores y de reformas sociales. Acaso puede decirse en términos más “generales que en el movimiento ascensorial de la onda larga de la economía se refleja la “constitución normal de la vida económica, política y cultural, y en el movimiento de “descenso, por el contrario, se expresa su constitución depresiva...”.

Sigue Wagemann: “Comprobamos que la onda coyuntural de siete a nueve años “(Juglar) se remonta en la historia de la economía tan lejos como nuestra investigación “alcanza. (O sea es anterior a la Revolución Industrial). Viene a ser, por consiguiente, un “fenómeno indiscutiblemente unido a toda economía, y acaso puede decirse otro tanto del “movimiento estructural de onda larga (Kondratiev) que, en todo caso, deja sentir sus “enérgicas pulsaciones a través de todo el proceso económico”.

André Piettre, en su historia del pensamiento económico, refiere que Wagemann fue el primero en deslindar los conceptos de coyuntura y estructura.

Por su parte, Johan Akerman nos dice en 1955 en su obra sobre estructura y ciclos económicos:

“Un estudio sobre la periodicidad de la vida económica, tomando como punto de partida el desarrollo general, concluye en un período hipotético de doscientos años, que se confunde con el proceso de Industrialización. Si tratamos de determinar períodos más cortos, nos encontramos con el período llamado “de Kondratiev”, con una duración de cincuenta a sesenta años (el primer Kondratiev insumió 60 años (1789/1849)). Cuando se examinan las variaciones del nivel de precios al por mayor y las variaciones del tipo de interés inglés y americano durante estos últimos doscientos años, es imposible negar que se está en presencia de un movimiento de larga duración, que, con espíritu de racionalización científica, se le denominará una fluctuación dotada de una periodicidad de cincuenta a sesenta años”.

Recordemos que Kondratiev escribió su artículo en 1926, Wagemann su libro en 1937, Schumpeter su obra en 1939, y esto lo escribe Akerman en 1955.

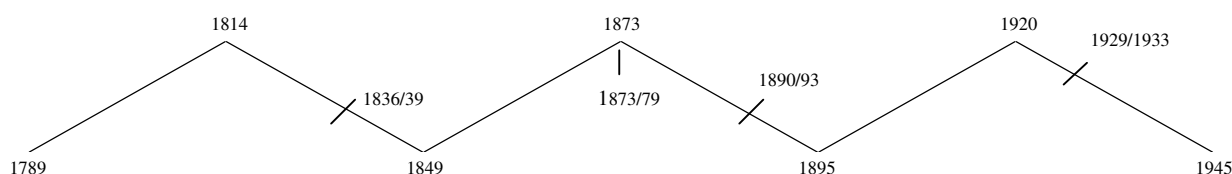
Agrega Akerman, ya entrando en el tema de los ciclos medianos y cortos inscriptos en los ciclos largos Kondratiev:

“Llegamos ahora a la fluctuación económica más conocida y más tangible, el ciclo de coyuntura... Los ciclos largos (en realidad, medianos) de coyuntura (recordemos que el “Kondratiev es ciclo largo de estructura) varían entre 6 y 12 años, pero habitualmente entre 7 y 10. Los ciclos de coyuntura cortos varían entre 2 y 6 años, pero más a menudo entre 3 y 4... el ciclo Juglar... el ciclo Kitchin”.

Y ahora viene lo más interesante, para la aprehensión práctica de estos conceptos. En su “Resumen Recapitulador”, Akerman presenta un análisis de las crisis más significativas, dentro de los ciclos ocurridos a partir de 1825 (ciclos standard, o sea los Juglar) y explica:

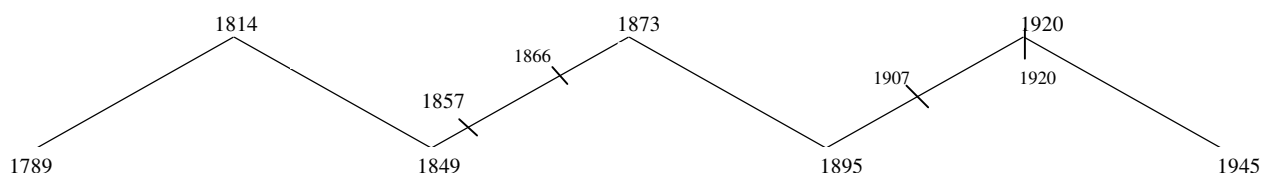
“Cuatro crisis se presentan como grandes crisis durante el desarrollo del industrialismo. Las cuatro fueron crisis dobles, acompañadas o seguidas por depresiones largas y severas. Tuvieron lugar en 1836/39, 1873/79, 1890/93 y 1929/33...”.

Inscribamos en un diagrama dichas crisis, y veremos que todas ocurrieron durante ondas largas Kondratiev descendentes, períodos de deflación, con depresiones largas y severas:



Seguimos con Akerman: “Cuatro crisis breves e intensas, en 1857, 1866, 1907 y “1920...”.

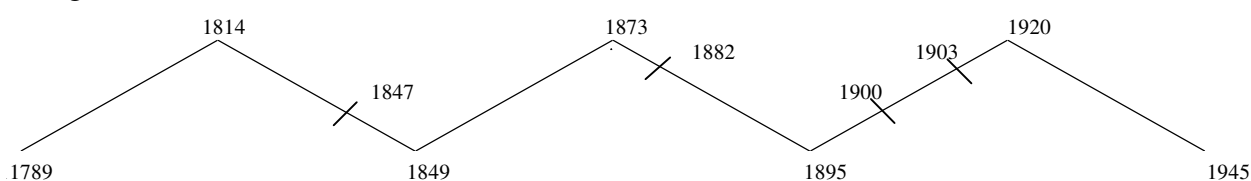
Tracemos un diagrama similar, y constatamos que se dieron durante ondas largas Kondratiev Ascendentes, con rápida reanimación económica.



Continúa Akerman:

“Finalmente, las cuatro crisis de 1847, 1882, 1900 y 1903, pueden definirse como crisis “locales, aunque hayan tenido repercusiones internacionales...”.

Nuevamente un cuadro, donde constatamos que dichas crisis menores (por ejemplo la del “pánico de los ricos” en 1903 en USA) se han dado indistintamente en una u otra onda larga:



Sigue Akerman: “Determinados estos tres grupos de crisis, no queda más por citar que “la crisis comercial angloamericana de 1825, y los dos cambios de coyuntura, exentos de “crisis, que han precedido a las dos guerras mundiales en 1913 y 1937”.

Sin embargo, en los períodos de estancamiento económico de las ondas largas descendentes, se incuban invenciones que permiten potenciar la marcha de las ondas largas ascendentes, tanto para utilizarlas para la vida civil o de los negocios, como para las guerras.

Como afirma André Piettre, acerca de que la nueva orientación técnica del 3er. Kondratiev (que comenzó en 1895) fue preparada y realizada en parte en el curso de la fase de declinación del 2do. Kondratiev (1873/1895).

Akerman analizó también la duración de los ciclos de coyuntura en USA, tanto Juglar como Kitchin, a efectos de medir su duración promedio:

Períodos	Nº de ciclos	Duración promedio	Nº de ciclos	Duración promedio
	Juglar		Kitchin	
1837/1937	12	8,33 años	37 ⁽¹⁾	3,51 años
1857/1937	10	8 años	23	3,48 años

⁽¹⁾ los Kitchin de 1807 a 1937.

También puntualiza Akerman que durante un descenso secular de los precios, las depresiones son largas, de 2 a 7 años. Tendremos oportunidad de verificarlo cuando analicemos, en este Anexo, las crisis argentinas.

A su vez, Bernard Rosier y Pierre Dockés, en su obra sobre ritmos económicos, de 1983, nos cuentan, por ejemplo, que la crisis de 1882 y el ciclo Juglar 1878/1888 en Francia, se inscriben en una profunda ola de depresión de la economía (onda larga

descendente), que sucedió al largo período Ascendente cubierto por el 2º Imperio (Napoleón III).

También ellos dan en su obra un diseño (croquis) de los ciclos clásicos (los Juglar, dentro de las ondas largas Kondratiev):



Finalmente, para completar el concepto: (lo dicen Rosier y Dockés)

“Dentro del desarrollo histórico del capitalismo, constatamos que el crecimiento y la “crisis aparecen como fenómenos íntimamente ligados, constituyendo la forma misma de “desarrollo de las fuerzas productivas en el modo de producción capitalista. Expansión, “crisis, depresión, se suceden, en efecto, desde el alba del capitalismo, según un ritmo más “o menos regular que nos permiten hablar de ciclos”.

Los autores antes referidos (Kondratiev, Schumpeter, Wagemann, Akerman), el mismo Kindleberger, se refirieron a ciclos y crisis acontecidas hasta no más de la mitad del siglo XX.

En nuestro trabajo anterior, del cual éste es un anexo referido específicamente al caso de la Argentina, transcribimos una lista de crisis mundiales hasta el año 2002.

Los cuadros que se acompañan a este trabajo complementario, permiten apreciar los momentos de las crisis argentinas.

Con las referencias de ambas series de cuadros, veamos el siguiente listado de las crisis significativas que afectaron a USA y a la Argentina, a partir de la Gran Crisis de 1929/33:

Años de Crisis y Años donde se alcanza el fondo de la depresión

O.L.Kondratiev	<u>USA</u>		<u>ARGENTINA</u>	
	Crisis	Fin depresión	Crisis	Fin depresión
Descendente	1929	1933	1929	1932
Descendente	1937	1938	1936/38	1940
Descendente	1944	1946	1943	1945
Ascendente			1948	1949
Ascendente			1951	1952
Ascendente	1953	1954		
Ascendente	1957	1958	1958	1959
Ascendente	1961	1961	1962	1963
Ascendente	1967	1967	1965	1966
Descendente	1973	1974	1975	1976
Descendente			1977	1978
Descendente	1981	1982	1980	1981
Descendente			1984	1985
Descendente	1989	1990	1988	1990
Descendente			1994	1995
Ascendente	2000	2001	1999	2002

El propósito de este cuadro, y de los que vienen a continuación, es verificar la congruencia de los posibles encadenamientos económicos, entre nuestro país y las grandes economías centrales (que fueron las estudiadas por Kondratiev, Wagemann, Akerman).

Está claro que SIEMPRE HAY Y HABRA CICLOS. Está claro también que a través del intercambio, las crisis de unos países contagian a otros. Sea intercambio comercial, como fue siempre, sea a través de la información actual “en tiempo real” entre plazas bursátiles y entre bancos.

Veamos qué aconteció en la Argentina.

Varios autores argentinos han mencionado a Kondratiev y su descubrimiento, algunos a simple título de información, otros procurando analizar, como nosotros ahora, la certeza y vinculación de sus ondas largas con los ciclos menores, más característicos, que solemos visualizar...y padecer.

Vicente Vázquez Presedo (1978), a propósito de la gran depresión 1929/33, menciona los ciclos Kondratiev, Juglar y Kitchin. Reitera las afirmaciones de Kondratiev y Schumpeter acerca de las depresiones agrícolas en los recesos prolongados, el estímulo a los inventos en los mismos, la mayor producción de oro en ellos, las guerras en la fase ascendente, la preponderancia de los ciclos de alza sobre los de depresión, como indicándoles el camino.

Menciona que las ondas largas Kondratiev contendrían, cada una (50 años) 6 ciclos Juglar. Y que las ondas largas afectarían la duración de los ciclos más cortos (claro, menos virulentos los Juglar en la onda larga ascendente).

Por su parte, Antonio Brailovsky (1982) historia con gran amenidad el período económico mundial donde apareció la tesis de Kondratiev, da referencias sobre el mismo y su trágico fin, y se refiere con detalle a la inserción argentina en el mundo desde 1880 a 1982, y el impacto de otras crisis sobre las nuestras.

Pero el trabajo más completo de análisis de los ciclos argentinos (Juglar) y su inserción con los Kondratiev es el de Juan Carlos Dalto (1966), el cual cita como antecedente (al igual que lo hace Brailovsky) a E. W. Shule (1941).

En el desarrollo del análisis de Dalto, que reflejaremos luego en curvas simbólicas determinativas del devenir de los ciclos y las crisis argentinas, nos ocuparemos de ciclos Juglar. Pero, como quedó dicho, los Kondratiev determinan la intensidad de los Juglar y la duración de sus depresiones, por lo cual, detrás del entramado de los ciclos de menor duración relativa, se alza “la montaña” del ciclo largo Kondratiev con sus ondas ascendente y descendente.

Shule estudió los ciclos argentinos ocurridos entre 1900 y 1940. Dalto ha ido más allá: partió de 1770 (el Virreinato) y llegó hasta 1962. En dicho transcurso ha detectado 24 ciclos económicos completos, cuya duración fue de 5 a 14 años (5 de 5 años, 5 de 6 años, 2 de 7 años, 3 de 8 años, 2 de 9 años, 2 de 10 años, 1 de 11 años, 3 de 12 años y 1 de 14 años). Como se ve, Juglar siempre, salvo los 4 últimos de mayor duración, que tal vez estén compuestos por ciclos superpuestos.

Shule estudió los ciclos argentinos ocurridos entre 1900 y 1940. Dalto ha ido más allá: partió de 1770 (el Virreinato) y llegó hasta 1962. En dicho transcurso ha detectado 24 ciclos económicos completos, cuya duración fue de 5 a 14 años (5 de 5 años, 5 de 6 años, 2 de 7 años, 3 de 8 años, 2 de 9 años, 2 de 10 años, 1 de 11 años, 3 de 12 años y 1 de 14 años). Como se ve, Juglar siempre, salvo los 4 últimos de mayor duración, que tal vez estén compuestos por ciclos superpuestos.

Coincide con la teoría de Kondratiev, Schumpeter, Akerman y Wagemann, en que “una sucesión de ciclos de expansión vigorosa y depresiones débiles, eleva el nivel de la onda secular” (aquellos lo decían al revés, cuando la onda semisecular Kondratiev está en ascenso, se dan esos ciclos menores con tales características), agregando que “la fuerza ascendente de la onda secular fue dando mayor impulso a las etapas ascendentes, amortiguando el impacto de las etapas descendentes de onda ciclo corto”.

Exponemos a continuación un cuadro de detalle de los ciclos estudiados por Dalto, prorrogado después de 1962 con datos de las variaciones interanuales del PBI, según cifras del Banco Central y del Ministerio de Economía.

CICLOS JUGLAR EN LA ARGENTINA

(según datos tomados de la obra de JUAN CARLOS DALTO hasta 1962, y de las variaciones interanuales del PBI desde 1963 al 2005)

Año Inic.	Años Auge	Año Crisis	Año del fondo de la depresión	Cant. de Años de Recesión	Cant. de Años Totales	Situación con el ciclo Kondratiev
1771	1771/2/3	1774	1777	3	7	o. l. des.
1778	1778/9	1780	1781	2	4	o. l. des.
1782	1783/4/5	1786	1788	2	7	o. l. des.
1789	1789 al 94	1795	1799	5	11	o. l. des. hasta Asc.
1800	1800 a 05	1805	1808	4	9	o. l. Asc.
1809	1810	1811	1816	6	7	fin en o. l. desc.
1817	1817/8	1819	1820	2	4	o. l. des.
1821	1821/25	1826	1832	7	12	o. l. des.
1833	1833/35	1836	1840	4	8	o. l. des.
1841	1841/44	1845	1848	3	8	o. l. des.
1849	1849/50	1850	1853	2	5	o. l. Asc.
1854	1854/58	1859	1865	7	12	o. l. Asc.
1866	1866/67	1868	1871	4	6	o. l. Asc.
} Ciclo doble	1873/74	1875	1880	4	9	o. l. des.
	1872	1877	1878			
1881	1881/84	1885	1885	1	5	o. l. des.
1886	1886/88	1889	1897	9	12	o. l. des.
1898	1899	1900	1903	2	6	o. l. Asc.
1904	1904/5/6	1907	1908	2	5	o. l. Asc.
1909	1910 a 1912	1913	1917	4	9	o. l. Asc.
1918	1918/9/20	1921	1922	2	5	o. l. Asc. final en desc.
1923	1923/4/5 a 1928	1929	1932	4	10	o. l. des.
1933	1933 a 1936	1937	1940	3	8	o. l. des.
1941	1941/42	1943	1943	1	3	o. l. des.
1944	1944 a 1948	1949	1952	4	9	Entrando a o. l. Asc.
1953	1953/54	1955	1959	4	7	o. l. Asc.
1960	1960/61	1962	1963	2	4	o. l. Asc.
1964	1964	1965	1966	2	3	o. l. Asc.
1967	1969 hasta 1974	1975	1976	2	10	o. l. Asc.
1977	1977	1978	1978	2	2	o. l. des.

Resumiendo el cuadro, tenemos que:

	Cantidad crisis	Total años recesión	Promedio de años de recesión por ciclo
O. L. Ascendente	14	39	2.78
O. L. Descendente	20	68	3.40

No surge que las recesiones sean mucho más prolongadas en la fase descendente del Kondratiev, salvo que su intensidad pueda ser mayor, pero ese dato no está en el cuadro. Son mayores en tiempo un 22%.

Veamos con las recesiones más prolongadas, ¿donde están?

1826/32	7 años	o. l. descendente
1889/97	9 años	o. l. descendente
1859/65	7 años	o. l. Ascendente

Promedio 8 para la descendente, 7 para la ascendente.

¿Que pasa en los puntos de inflexión? (cuando se pasa de una o. l. desc. a otra Asc. o viceversa):

1774/1777	descendente	3 años de recesión
1795/1799	pasó a Ascendente	5 " " "
1811/1816	pasó a Descendente	6 " " "
1850/1853	pasó a Ascendente	2 " " "
1875/1880	pasó a Descendente	4 " " "
1921/1922	pasó a Descendente	2 " " "
1949/1952	pasó a Ascendente	4 " " "
1975/1976	pasó a Descendente	2 " " "
1999/2002	pasó a Ascendente	4 " " "

En líneas generales, de los datos con que se trabajó, no se evidencia que las recesiones argentinas en la fase descendente del Kondratiev sean demasiado más graves que las que se registran en la fase ascendente. Ya dijimos en el trabajo anterior que el sistema de ondas largas había surgido de trabajos realizados con las cifras de los cuatro países centrales (USA, Inglaterra, Alemania y Francia), con tales datos trabajaron Kondratiev, Wagemann y Akerman. Tal vez en esos países la virulencia sea mayor en las fases de baja. Parecería que en Argentina, por su situación dependiente (de rutas de intercambio, de tipos de productos y los “términos” del intercambio, de decisiones financieras de los países centrales, etc.), todo nos sea, más o menos, igual (de mal).

Sin embargo, cuando salimos de las “formas” y pasamos a “intensidades”, es evidente que la magnitud de la caída económica (y dentro de ella, de la caída industrial, y del desastre social) en la Argentina, a partir de 1976, agudizada en los '90, todas ellas ocurridas durante el paso de una onda larga Kondratiev descendente, autorizan a pensar que nuestra vida económica, medida en términos de ciclos largos, está dentro de los esquemas mundiales.

Del análisis de Dalto surgen las circunstancias exógenas (de política y economía) y endógenas (de política, de economía y de la naturaleza) que precipitan las crisis, dando forma a los distintos ciclos. Dalto se basó, a su vez, en importantes trabajos sobre la economía argentina, de Alejandro Bunge, Horacio Giberti, Ricardo Ortiz, Aldo Ferrer, Miron Burgin, Rodolfo Puigros, Raúl Scalabrini Ortiz y otros.

En un principio (desde 1770) el país, o España, se vio envuelto en guerras contra Francia, Inglaterra, Portugal, que impidieron el comercio internacional. Ya como nación independiente, hubo conflictos y guerras con Brasil, Chile, Paraguay. Más adelante, la relación especial con Inglaterra, en lo comercial y de inversiones, nos zarandeó según las circunstancias cíclicas de aquella, a los que contribuyó al patriciado gobernante con su actitud proclive a mantener el status quo, y, en las crisis, a exportar el oro. La anarquía y la etapa rosista también contribuyeron a los desajustes, en el caso de la última, con los conflictos y bloqueos de Francia e Inglaterra. Atravesamos crisis Fundamentales (1890, 1930) unidos a las circunstancias y azares de los grandes países. Inglaterra nos dejó fuera del “club de las preferencias imperiales”, y se derrumbó nuestra “vie en rose”. Con USA no se reconstruyó una relación especial (Guido Di Tella diría “de relaciones carnales”) porque no éramos complementarios sino competitivos en la producción y exportación agropecuaria. A partir de los grandes desajustes mundiales que culminaron con las dos guerras grandes, “nos soltaron las manos” pero boicotearon nuestro afán de, mediante la industrialización, despegarnos de la necesidad de apoyarnos en lo que luego llamaríamos “el primer mundo”. Este Primer Mundo también cambió, según lo que narramos en el artículo anterior, sobrevino una etapa de declinación económica, en especial de estancamiento del desarrollo industrial, y advino la globalización financiera. Los golpes militares y los programas de ajuste modelaron nuestra economía desde el '55, y la predispusieron para crisis recurrentes, en ciclos cortos superpuestos, con el del mundo, especialmente el de los grandes países.

En los cuadros que acompañamos se procura dar una visión, primero, de las variaciones interanuales del PBI, luego de los ciclos en sí mismos, pero con un diseño (parecido al de las propias ondas Kondratiev) de alza en el auge y baja desde la crisis hasta el fondo de la depresión. En función de un instrumental análogo, establecimos esos diagramas para USA, y luego los comparamos con los de la Argentina.

Se hace evidente en el diagrama para Argentina que, a partir de 1955, la ingerencia de las estructuras financieras creadas en la postguerra (FMI, BIRF) provocan un cambio de paradigma, con imposiciones (de los países primate, USA e Inglaterra en aquél campo) para proveer créditos condicionados a programas de estabilización (necesarios o no), que provocan la caída industrial, agudizan la inflación, elevan el costo de vida, permiten una masiva transferencia de ingresos dentro de la sociedad, lo que, unido a inestabilidad política, los golpes militares de 1955, 1962, 1976, crean inseguridad jurídica, y dan curso a éxodos de capitales hacia la banca norteamericana y europea. Hacia los '90, los programas de achicamiento del país recrudecen, y provocan el colapso del 2001/2.

Ya no es fácil hoy día advertir la congruencia de nuestros ciclos Juglar con los del Primer Mundo. Como dijimos en el trabajo anterior: Es importante destacar que Kondratiev estudió las series de los países centrales de su etapa histórica (la que él vivió, hasta 200 años atrás). En la medida en que dichas economías marcan el rumbo en el mundo, y explican la mayor parte de los intercambios y su constitución, vale como explicación

global. Esto no quiere decir que tal concepto sea totalmente aplicable a las economías periféricas.

La economía mundial ha experimentado cambios estructurales muy importantes a partir de los '70. Ya comentamos esto en el trabajo anterior (Una Ascensión al Kondratiev). Sin embargo, es importante agregar algunos conceptos definatorios:

Peter F. Drucker señaló en 1988 que “a principios de los ‘70 (con la OPEP y la “flotación del dólar de Nixon) la economía mundial se transforma de internacional a “transnacional. Esta economía se ha hecho dominante, controlando en gran medida las “economías inferiores de los Estados nacionales”.

El concepto de economía dominante ya había sido acuñado por François Perroux. Claro que se refería a USA, la que, como economía transnacional, dominaría las economías inferiores, sola o con la compañía de otras economías grandes, no dominantes totalmente como ella, pero asociadas en la gesta.

Sigue Drucker: “La economía transnacional viene principalmente determinada más “bien por flujos monetarios que por intercambios de bienes y servicios. Esos flujos “monetarios poseen su propia dinámica”.

“Las políticas monetarias y fiscales de los Estados soberanos nacionales son cada vez “más, sólo reacciones ante acontecimientos en los mercados de dinero transnacionales, y “de capitales transnacionales, en vez de conformarlos activamente”.

Como vemos, llegó la era del “Hermano Grande”. (George Orwell, “1984”).

Para completar la identificación de la época actual, y su impacto acerca de las ondas largas y medianas de la economía mundial, volvemos a François Chesnais, ya citado en el trabajo anterior, y sus conceptos acerca de lo que denomina “mundialización financiera”: dice que los shocks financieros actuales, a partir de los '70, difieren de los producidos en épocas anteriores, porque:

- a) no se ubican en el apogeo, o cerca, de una larga fase de expansión.
- b) no han sido un episodio propiamente financiero de una crisis de sobreproducción clásica.
- c) no han dado la señal, hasta ahora, de un derrumbe brutal de la producción y del comercio en un conjunto importante de países (esto fue escrito antes de las crisis de Oriente en 1997, y antes del colapso argentino de 2001/2).

Por el contrario, dice Chesnais, tienen como telón de fondo la declinación regular del crecimiento en los países de la OCDE (como lo ejemplifica William Cline, de la Brookings Institution, en su ensayo sobre los riesgos de un estancamiento económico global, en 1994).

Según Chesnais, “ello pone en evidencia un movimiento de largo plazo marcado por la “caída regular de la tasa de crecimiento, a través de una interacción de doble sentido entre “la esfera financiera y la esfera de creación de valor (esto fue escrito antes del fenomenal “desenvolvimiento de la economía china). La atonía del crecimiento constituiría un “contexto propicio para la multiplicación de los shocks financieros” (esto nos pasó en la Argentina en las últimas décadas).

Chesnais acusa: “la hipertrofia de la esfera financiera podría entenderse como “formando parte de la regulación global de un capitalismo liderado por importantes grupos “transnacionales industriales y financieros, por preservar las posiciones adquiridas, antes “que crear nuevas capacidades”. Sin embargo, necesita de un desahogo hacia delante “impulsando la expansión del S. E. Asiático y China.

Finalmente, leemos a Chesnais: “El principal mecanismo de regulación del modo de “acumulación financiarizado mundial es la política monetaria, y, en primer lugar, la de los “Estados Unidos. Es así por el efecto combinado de factores de jerarquización propios del “período (actual) de mundialización del capital, de la interconexión de los mercados de “obligaciones y del lugar que ocupan los déficits públicos. Las finanzas y los mercados “financieros están en la cima del sistema. Ocupan los “commanding heights”.”

En definitiva, Drucker lo dijo antes, con menos palabras, y sin poner un acento peyorativo.

Esto no invalida la realidad de las ondas largas Kondratiev. Dentro de las mismas hay propensiones. Las descritas por Chesnais corresponden a las que se advertían durante la onda larga descendente 1973/1996: desaliento, humor negro, etc. Ya estamos en una onda larga ascendente: vemos que la producción mundial, aunque sea por el “rush” de China e India, no está estancada, sino que crece. Vemos también que la interconexión entre mercados y la sintonía fina con que, por ejemplo, la FED puede adelantarse a lo peor, no han llegado aún los tiempos para una caída súbita de USA. Y que nosotros (ARGENTINA) debemos darnos cuenta que así como crecimos industrialmente en la onda larga ascendente 1945/73, nos caímos en la descendente 1973/1996, llegó el momento de insistir en la REINDUSTRIALIZACION, con los productos adecuados al momento: por ejemplo, la época es sumamente propicia para que también aquí aprovechemos el boom de la agroindustria alimenticia, y sobre todo la energética (Biocombustibles).

Una conjetura, al final. Según la forma (no la intensidad) de los ciclos Juglar, diagramados para Argentina y USA que se acompañan, se advierte que Argentina, al ir creciendo (según las variaciones interanuales del PBI) a tasas, aunque altas, menores, tendería en dicho diseño a la baja. Igual acontece con USA, que ha ido reduciendo su crecimiento, desacelerándose. ¿Estamos ingresando, en ambos casos, en la etapa final de un ciclo Juglar? El de Argentina se inició en 2003, el de USA en 2001 y alcanzó su cenit en 2004.

Noel N. Lampert es Doctor en Ciencias Económicas (UBA, 1970) y preside la Comisión de Desarrollo Industrial del Colegio de Graduados en Ciencias Económicas.

BIBLIOGRAFIA

Además de la utilizada en el primer trabajo sobre “Una ascensión al Kondratiev”, se ha trabajado en este anexo con las siguientes obras:

(Se reiteran algunas de las anteriormente citadas por su evidente especificidad en este trabajo complementario).

AKERMAN, JOHANN, *Estructura y ciclos económicos*, Aguilar, 1962.

ASENSIO, MIGUEL ANGEL, *La economía argentina como incógnita*, Eudeba, 1988.

BURKUN, MARIO, y VITELLI, GUILLERMO, *La búsqueda de un paradigma*, Prometeo, 2005.

BRAILOVSKY, ANTONIO E., *Historia de las crisis argentinas 1880-1982*, Edic. de Belgrano, 1982.

BUZAGLIO, JORGE, *Alternativas estratégicas en la economía argentina*, Grupo Editor Latinoamericano, 1981.

CALCAGNO, ALFREDO E., TANGELSON, OSCAR, y otros, *Argentina hacia el 2000*, Nueva Sociedad, 1989.

CHESNAIS, FRANÇOIS, *La mundialización financiera*, Losada, 1996.

DALTO, JUAN C., *Crisis y auge en la economía argentina*, Macchi, 1966.

DI TELLA, GUIDO, ZYMELMAN, MANUEL, y PETRECOLLA, ALBERTO, *Las etapas de la economía argentina*, Eudeba, 1967.

DRUCKER, PETER F., *Las nuevas realidades*, Sudamericana, 1990.

FERRER, ALDO, *La economía argentina*, Fondo de Cultura Económica, 1973.

FERRER, ALDO, *Crisis y alternativas de política económica argentina*, Fondo de Cultura Económica, 1977.

FERRER, ALDO, *Economía internacional contemporánea*, Fondo de Cultura Económica, 1976.

FERRUCCI, RICARDO J., *Instrumental para el estudio de la economía argentina*, Eudeba, 1984.

FRAGUIO, C., PAEZ, RODOLFO, y otros, *Reflexión político estratégica mundial hasta el año 2000*, Instituto de Publicaciones Navales, 1990.

PIETTRE, ANDRE, *Pensée économique et théories contemporaines*, Dalloz, 1979.

PRELOOKER, MAURICIO, y TRUFFAT, MARIO J., *La economía del desastre*, Grupo Editor del Encuentro, 1996.

RABINOVICH, EDUARDO, *El nuevo orden económico internacional*, El Cid, 1984.

ROSIER, BERNARD, y DOCKES, PIERRE, *Rythmes économiques*, La Découverte-Maspero, 1983.

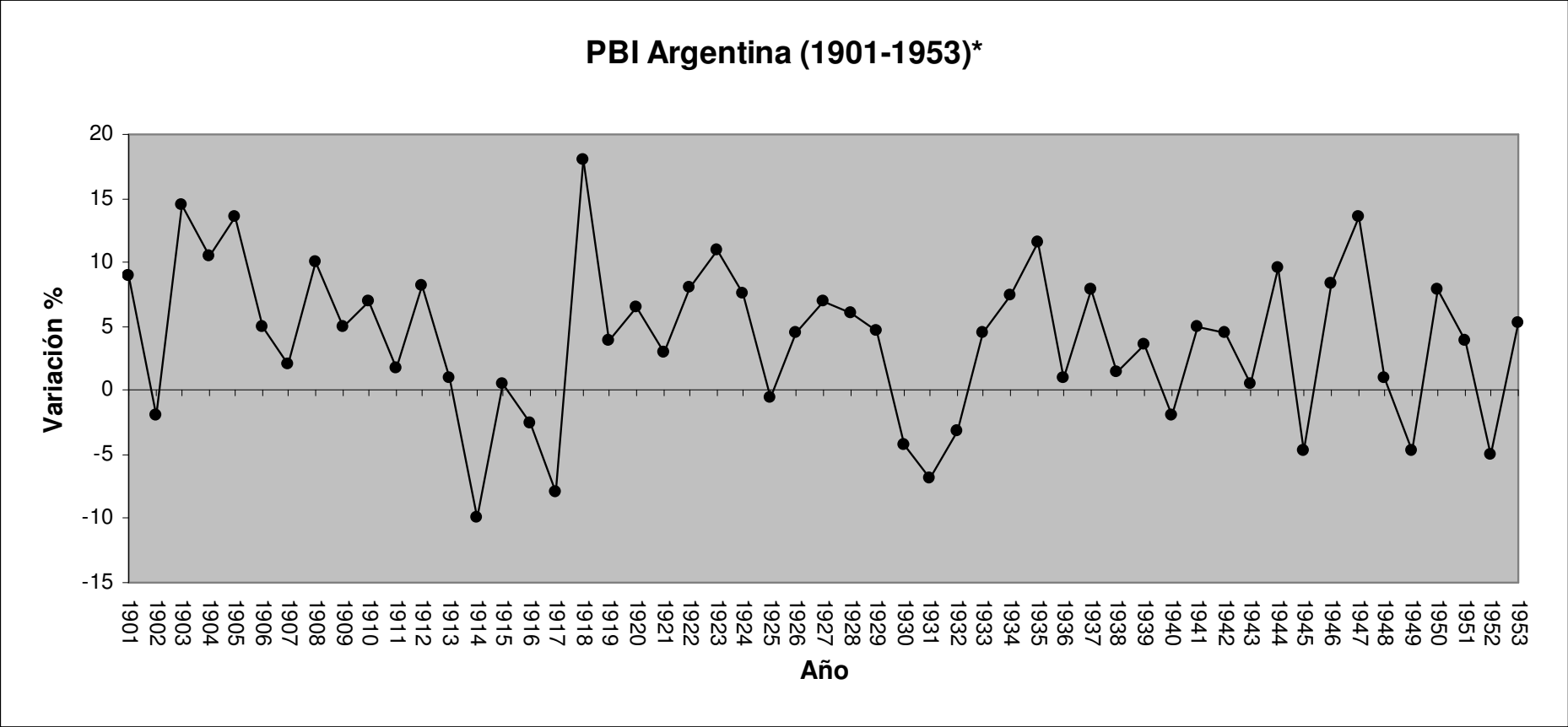
SCHVARZER, JORGE, *Argentina 1976/81*, Cisea, 1983.

TODESCA, JORGE A., *El mito del país rico*, Emecé, 2006.

VAZQUEZ PRESEDO, VICENTE, *Crisis y retraso*, Eudeba, 1978.

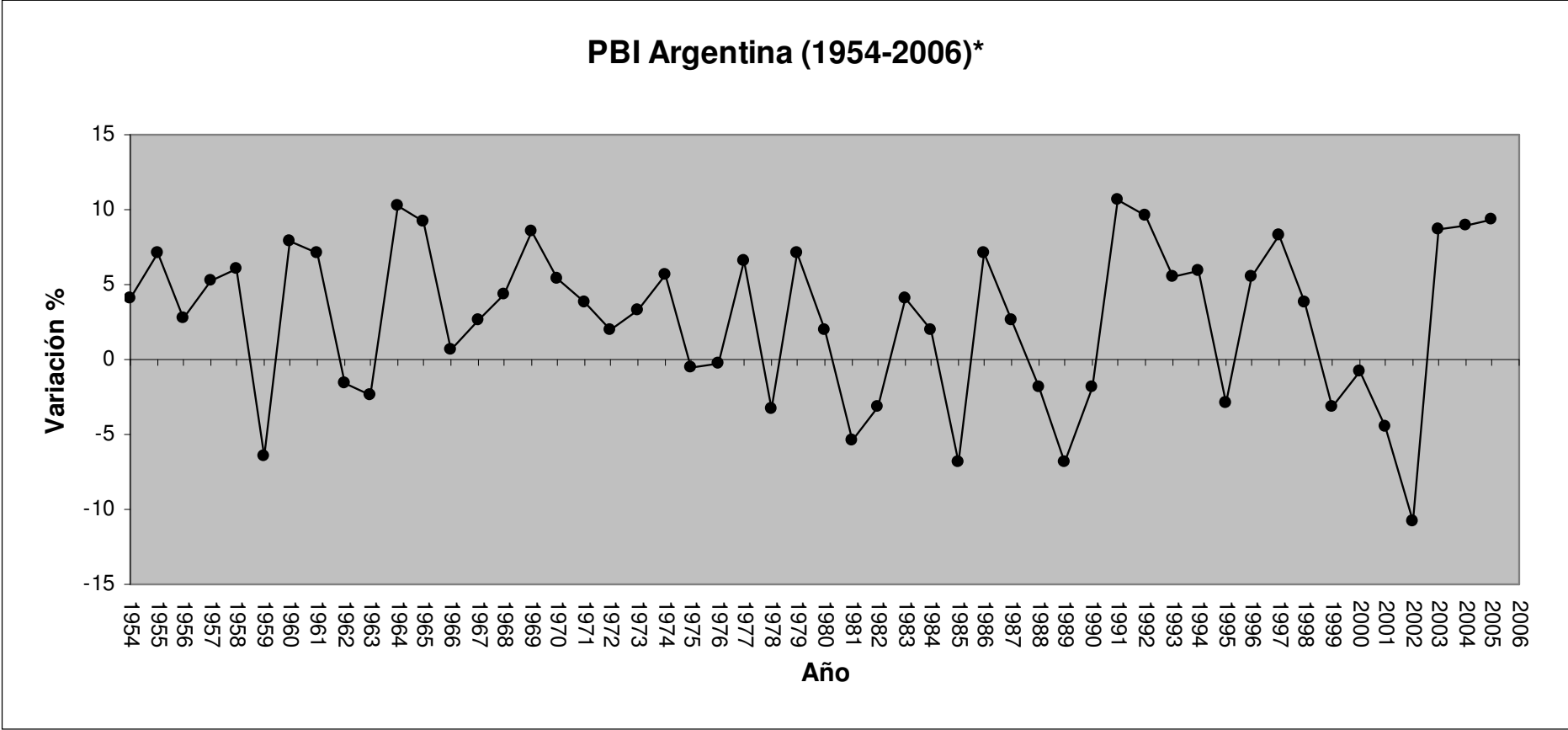
WAGEMAN, ERNST, *Estructura y ritmo de la economía mundial*, Labor, 1937.

Cuadro Nº 1



* PBI a precios de mercado, en U\$S de 1960, tasas interanuales de variación, datos elaborados por Miguel Angel Asensio, 1988 (Eudeba), n/elaboración del cuadro con sus datos.

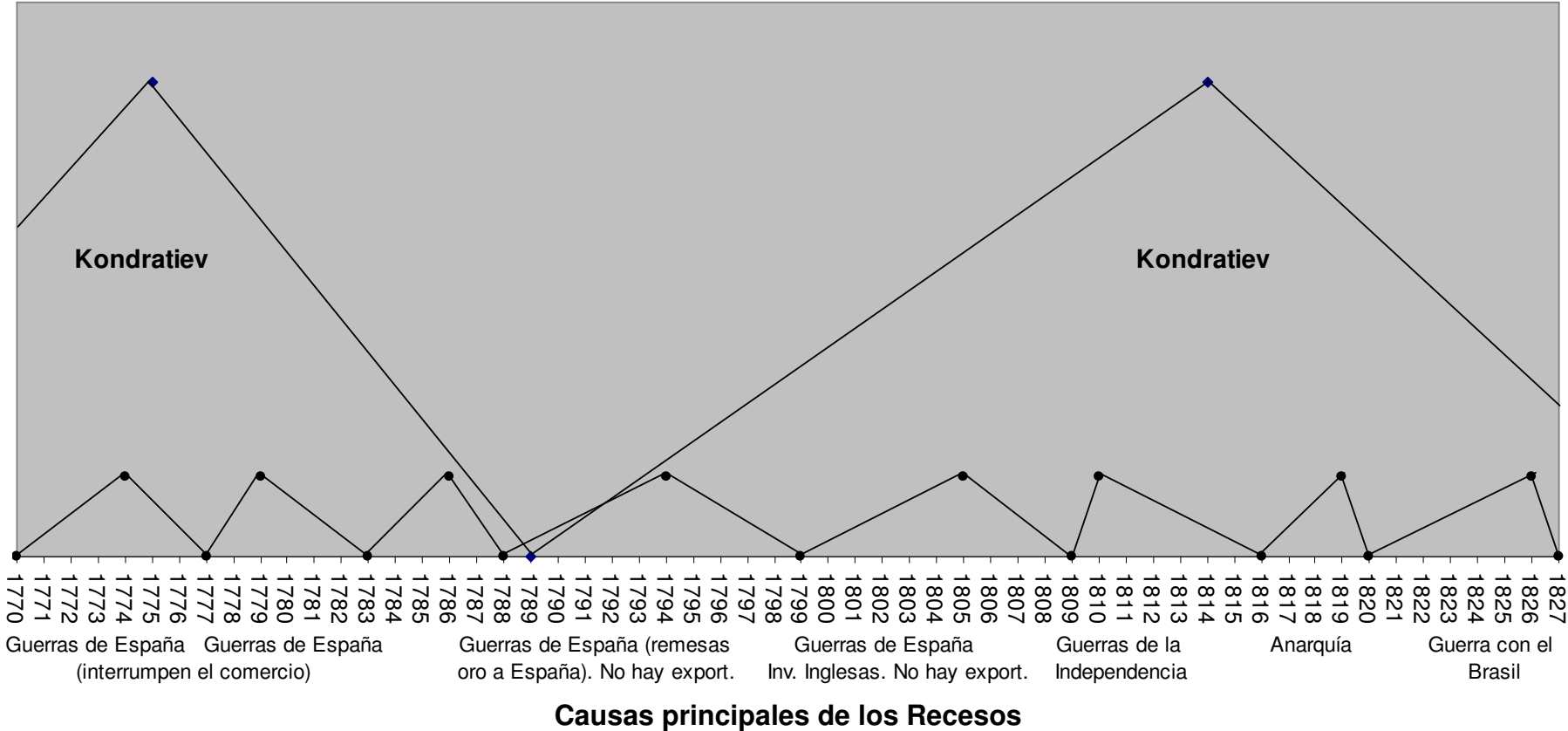
Cuadro Nº 1 (continuación)



* Variaciones interanuales de PBI (en %), datos de Miguel Angel Asensio, 1988 (Eudeba), y continuación con datos BCRA y Ministerio de Economía.

Cuadro Nº 2

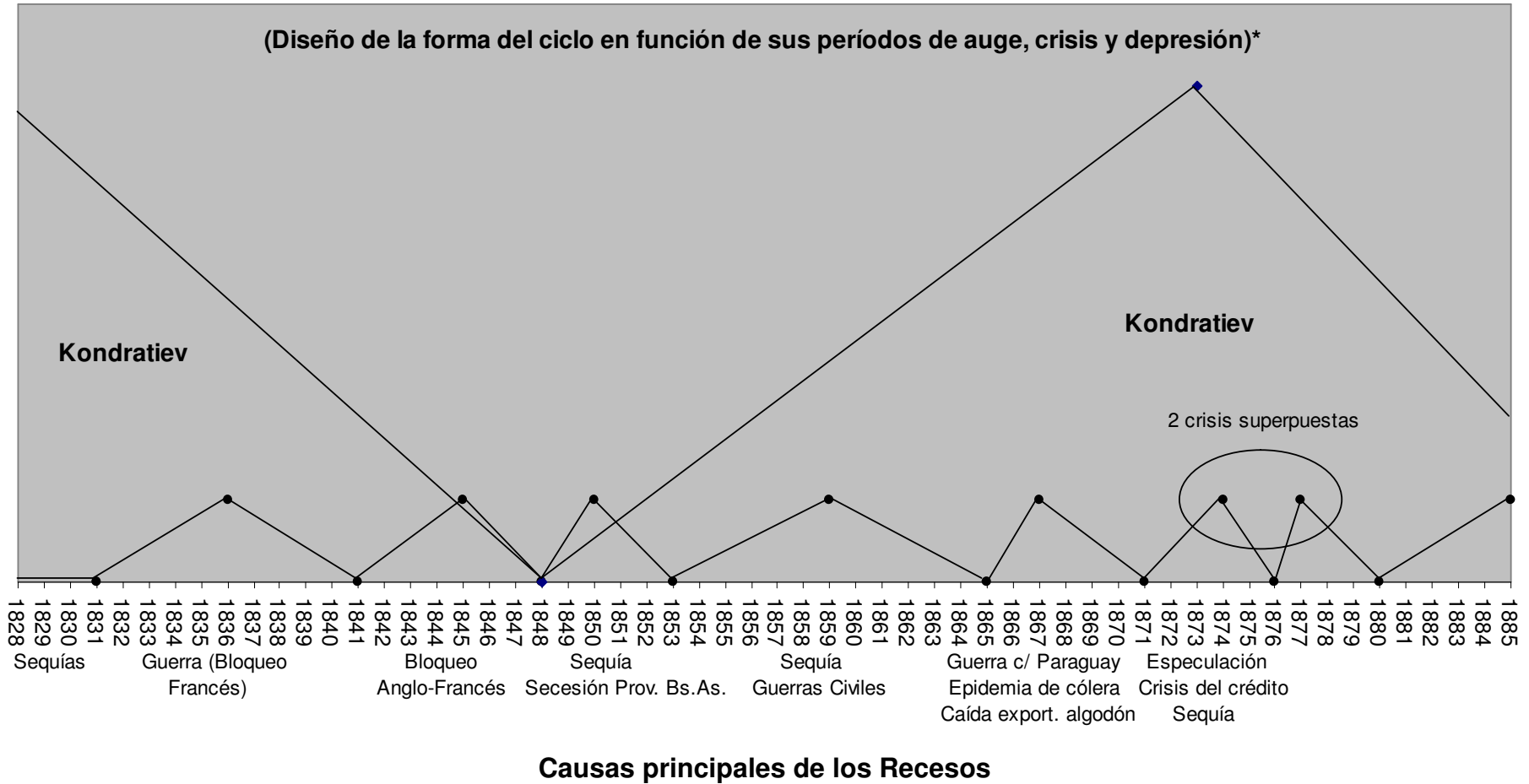
**Ciclos Juglar en la Argentina (1770/1827)
en el marco de las ondas largas Kondratiev
(Diseño de la forma del ciclo en función de sus períodos de auge, crisis y depresión)***



* Fuente: Juan Carlos Dalto hasta 1950 y del BCRA y/o Ministerio de Economía 1963/2006

Cuadro Nº 2 (continuación)

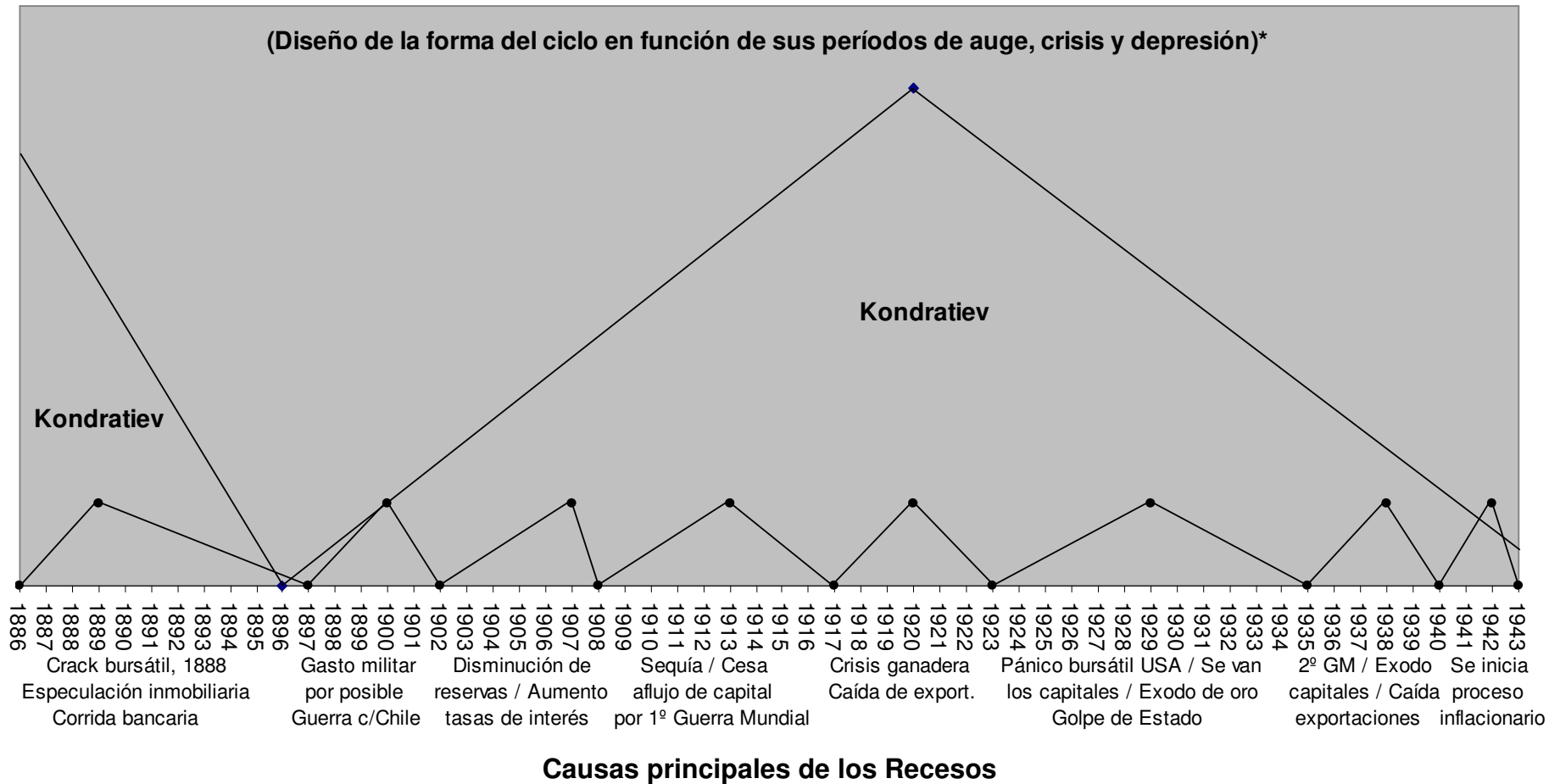
Ciclos Juglar en la Argentina (1828/1885) en el marco de las ondas largas Kondratiev



* Fuente: Juan Carlos Dalto hasta 1950 y del BCRA y/o Ministerio de Economía 1963/2006

Cuadro Nº 2 (continuación)

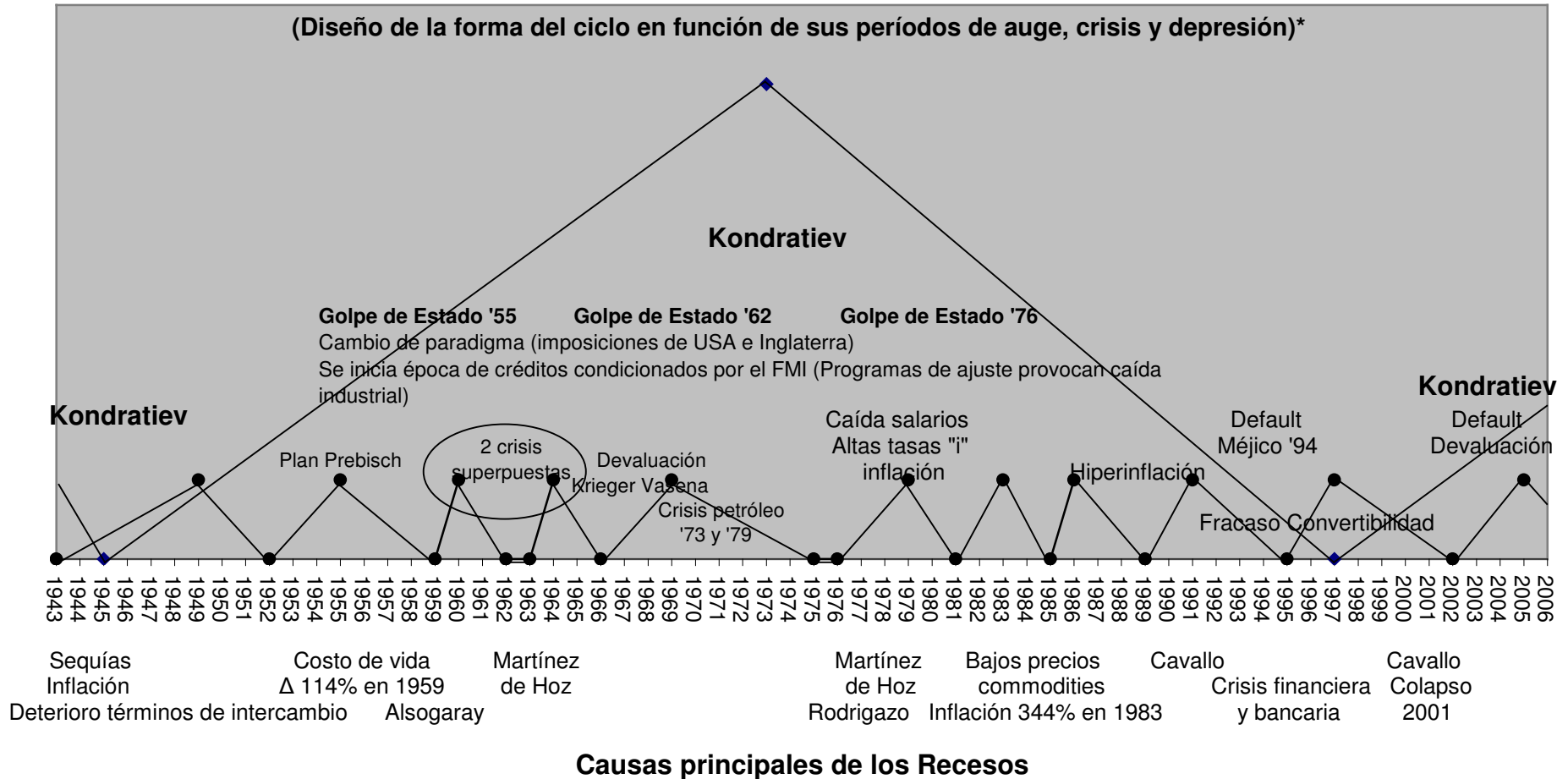
Ciclos Juglar en la Argentina (1886/1943) en el marco de las ondas largas Kondratiev



* Fuente: Juan Carlos Dalto hasta 1950 y del BCRA y/o Ministerio de Economía 1963/2006

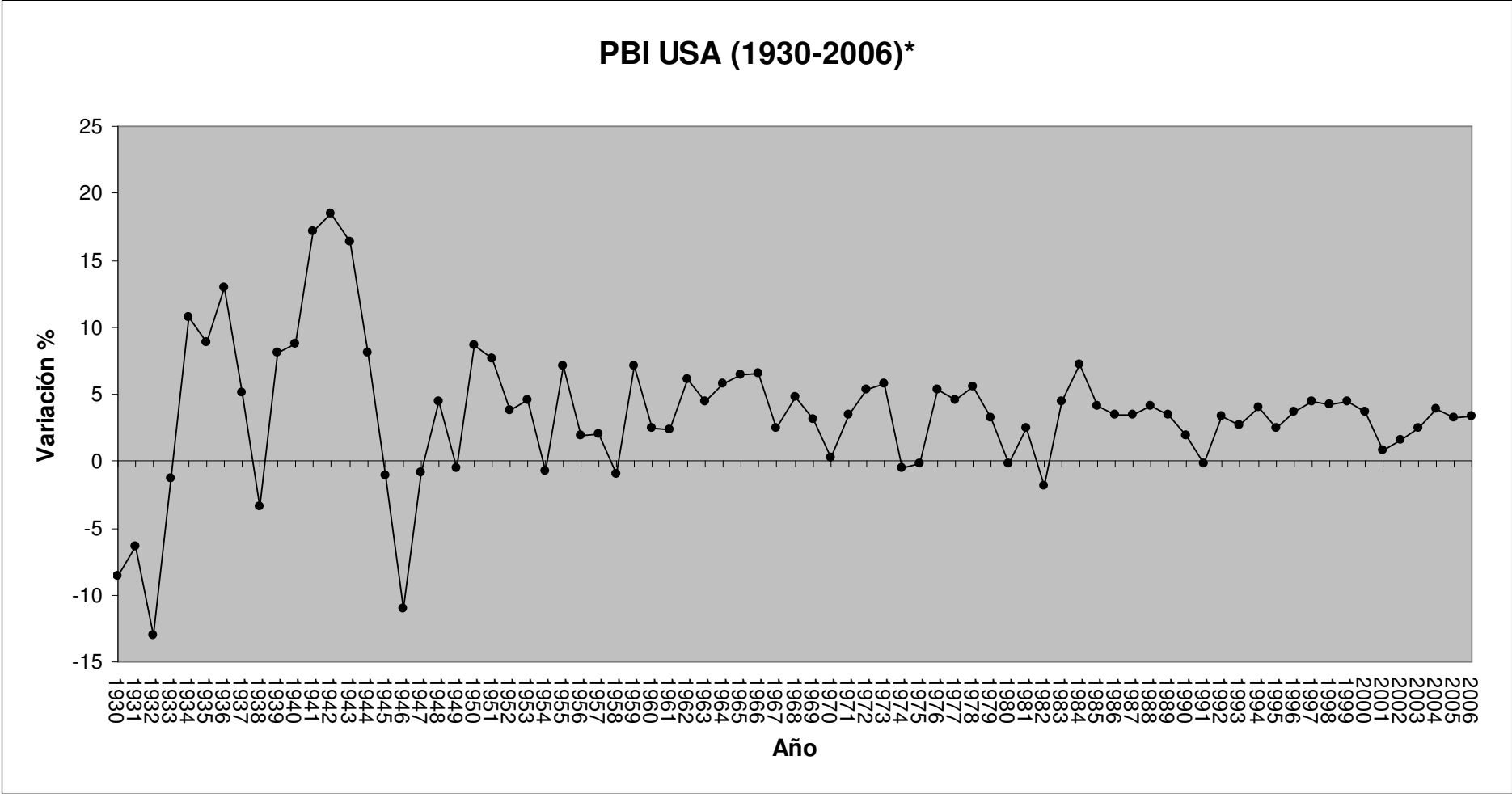
Cuadro Nº 2 (continuación)

Ciclos Juglar en la Argentina (1943/2006) en el marco de las ondas largas Kondratiev



* Fuente: Juan Carlos Dalto hasta 1950 y del BCRA y/o Ministerio de Economía 1963/2006

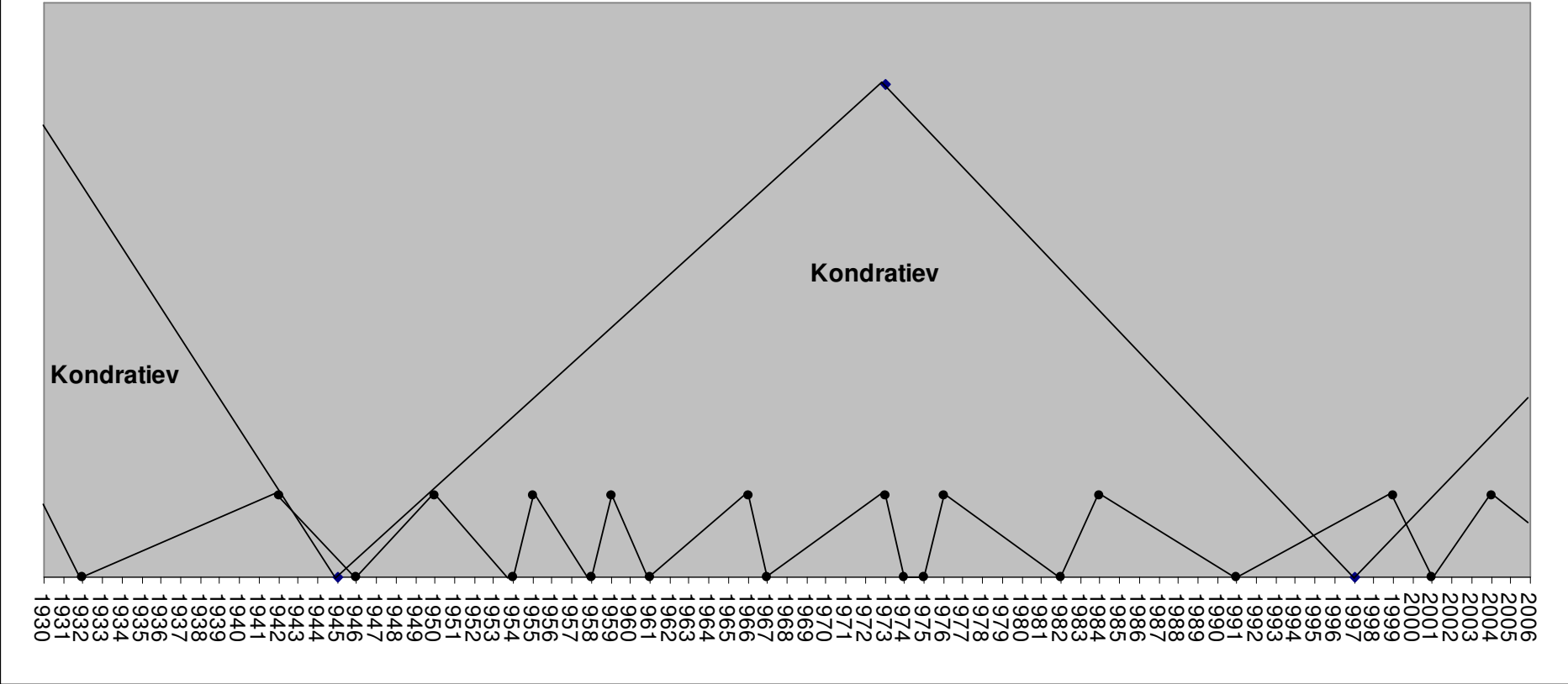
Cuadro Nº 3



* Variaciones interanuales en %. Fuente: Bureau of Economic Analysis, National Economic Accounts.

Cuadro Nº 4

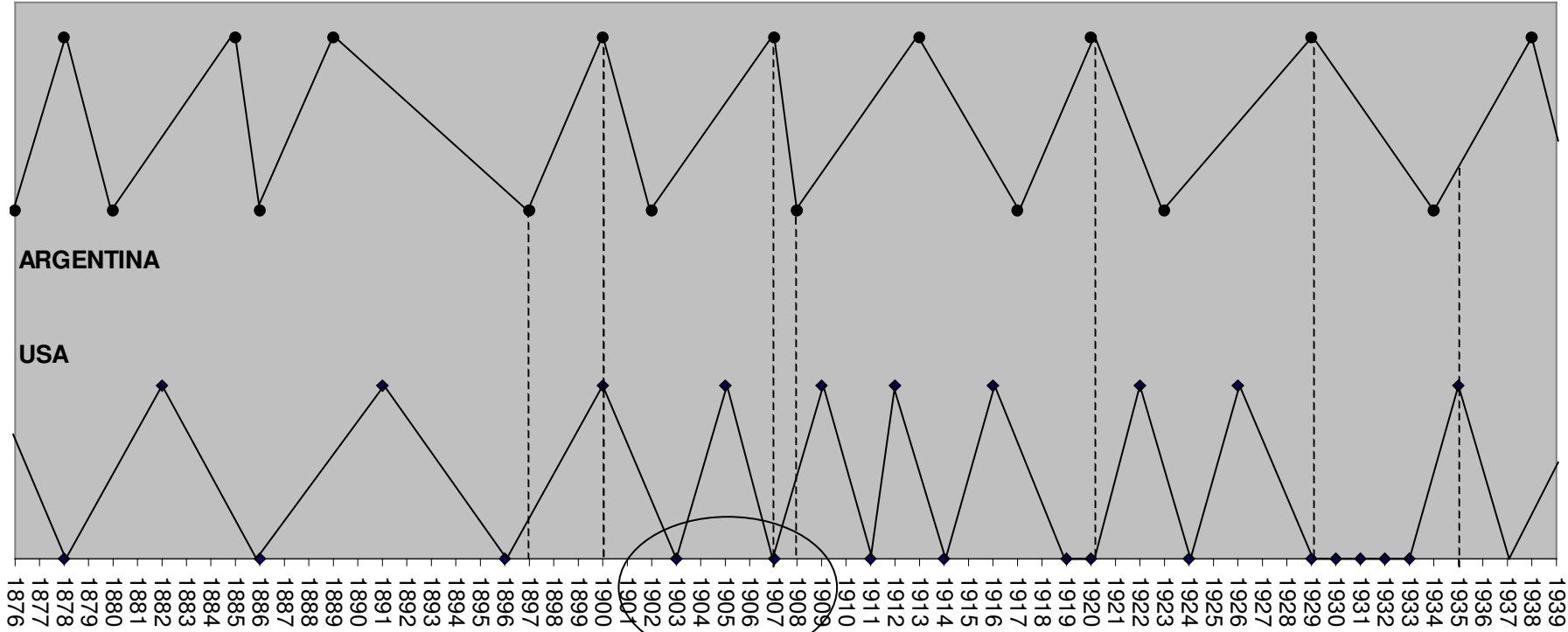
Ciclos Juglar en USA (1930/2006) en el marco de las ondas largas Kondratiev
 (Diseño de la forma del ciclo en función de sus períodos de auge, crisis y depresión)*



* Variaciones interanuales en %. Fuente: Bureau of Economic Analysis, National Economic Accounts.

Cuadro Nº 5

Comparación diseños de la forma del ciclo Juglar en Argentina y en USA (1876/1939)
(Diseño de la forma del ciclo en función de sus períodos de auge, crisis y depresión)*



Según Akerman: un sólo y mismo ciclo

Cuadro Nº 5 (continuación)

Comparación diseños de la forma del ciclo Juglar en Argentina y en USA (1940/2006)
 (Diseño de la forma del ciclo en función de sus períodos de auge, crisis y depresión)*

